

Por Samuel Cartaya
(samuelcrty@gmail.com)

Música, autismo y aula: un acercamiento necesario



Disfrutar de la experiencia musical cantando, bailando, escuchando o tocando algún instrumento es algo natural para el ser humano desde las primeras etapas de la vida, y al mismo tiempo representa una actividad cognitiva de alta exigencia para la mente humana (Zatorre, Chen & Penhune, 2007). Muchas áreas del cerebro se activan y se interconectan cuando participamos en una experiencia musical, percibiendo, agrupando, significando el mensaje y elaborando respuestas para sincronizar con el momento.

En la corteza auditiva primaria de nuestro cerebro es donde principalmente se procesa la música y sus elementos, y en esta área las personas con autismo no presentan ninguna pérdida funcional (Gattino, 2015). Por esto observamos una tendencia relevante hacia la participación musical en niños dentro del espectro autista, y se vuelve un aliado terapéutico

y canal de comunicación efectivo en edades tempranas.

Leo Kanner (1943), considerado el padre del autismo, resaltó en sus primeros estudios la gran conexión musical presente en sus pacientes dentro del espectro. Es por ello que resulta importante la creación y la ejecución de estrategias musicales en el aula, que permitan construir un ambiente ideal para la integración del alumnado dentro del espectro autista.

Se ha comprobado que la musicoterapia es un tratamiento efectivo para el desarrollo de la

comunicación verbal y no verbal (Whipple, 2004; Gold, Wigram, & Elefant, 2006); la promoción de la interacción social, autonomía y comprensión de las emociones (James, et al., 2015); las habilidades de reciprocidad emocional; y el mejoramiento de la calidad de las relaciones en el contexto familiar (Geretsegger, Elefant, Mössler, & Gold, 2014).

La construcción y ejecución de un proceso musicoterapéutico, con objetivos y resultados reales es responsabilidad y competencia del musicoterapeuta; sin embargo, abrazar actividades musicales en el aula para promover un espacio de integración, regulación y comunicación para el estudiante con autismo es una invitación para todos.

A continuación, algunas sugerencias de actividades musicales que podemos utilizar en el aula y que beneficiarán a las niñas y los niños

Muchas áreas del cerebro se activan y se interconectan cuando participamos en una experiencia musical, percibiendo, agrupando, significando el mensaje y elaborando respuestas para sincronizar con el momento.

dentro de la condición del espectro autista.

La música como oportunidad psicomotora: Actividades musicales que promueven un acercamiento y uso del cuerpo, como canciones que describan partes del cuerpo, así como movimientos o secuencias coreográficas para acompañar la canción que está sonando.

En estos elementos musicales, simples en apariencia, se trabaja la planificación motora, el esquema corporal, la propiocepción, la memoria de trabajo, entre otros elementos necesarios para el desarrollo psicomotor del alumnado en el espectro.

La música como oportunidad de socialización: Entender el concepto de yo-otro es algo que se puede potenciar cuando se comparten turnos e instrumentos musicales. Colocar canciones y acompañar improvisando con instrumentos es una buena estrategia para abordar la sana integración, siempre respetando el perfil sensorio auditivo del infante con autismo, para que la experiencia sea placentera para él y para todos.

La música como oportunidad para la comunicación: Un proceso profundo de vinculación, empatía y respeto promueve la conexión e intención comunicativa. Utilizar canciones para motivar la interacción, canciones que conecten con los intereses genuinos del infante, provocando el intercambio de gestos, tono emocional e ideas verbales o no verbales.

En la siguiente imagen vemos un ejemplo de cómo una canción (letra en negro) puede ser modificada (letra en azul) en función del interés del infante. En el ejemplo, el niño o la niña está con el interés anclado en jugar con una pelota.

Modificación a la canción “los pollitos dicen”



A la hora de realizar actividades musicales en el aula, la mirada no está en la técnica, sino en el nivel de tono emocional, conexión e interacción que logramos al disfrutar del momento.

Para crear un ambiente musical en el aula y disfrutar de los beneficios que esto trae, el primer paso es disfrutar como adulto de la musicalidad propia, conectar desde el juego y la creatividad, creando canciones, cambiando el ritmo o las letras de las que ya son conocidas y así poder ajustarlas a los intereses y necesidades del alumnado.

Es preferible crear momentos musicales con nuestra propia voz, acompañándonos de una guitarra, un ukulele o un tambor, priorizando la conexión y evitando el uso de pistas de audio.

En el aula no estamos buscando ser ganadores de un premio musical, sino ser ganadores del vínculo, la atención y el disfrute de nuestros estudiantes.

Disfrutar de la música desde su dimensión humana es mejor, y así aprovechar esa invitación constante que ella nos hace a participar y alcanzar mejores niveles de bienestar.

Crear un aula integral e integradora para los niños y las niñas dentro del espectro autista es posible, siempre y cuando se tengan las estrategias, los criterios actualizados y la dedicación para hacerlo. La música es una gran compañera para este camino de vida educativa.

Referencias

- Asociación Americana de Psiquiatría. (2013). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (5ª ed.). American Psychiatric Publishing
- Geretsegger, M., Elefant, C., Mössler, K. A., & Gold, C. (2014). Music therapy for people with autism spectrum disorder. *Cochrane Database of Systematic Reviews*, 6. <https://doi.org/10.1002/14651858.CD004381.pub3>
- Gold, C., Wigram, T., & Elefant, C. (2006). Music therapy for autistic spectrum disorder (Review). *Cochrane Database of Systematic Reviews*, 2.
- James, R., Sigafoos, J., Green, V. A., Lancioni, G. E., O'Reilly, M. F., Lang, R., ... & Marschik, P. B. (2015). Music therapy for individuals with Autism Spectrum Disorder: A systematic review. *Review Journal of Autism and Developmental Disorders*, 2(1), 39-54. DOI 10.1007/s40489-014-0035-4
- Schulz Gattino, G. (2015). Musicoterapia e Autismo [Musicoterapia y autismo]. MEMNON.
- Whipple, J. (2004). Music in intervention for children and adolescents with autism: A meta-analysis. *Journal of Music Therapy*, 41(2), 90-106.
- World Federation of Music Therapy. (WFMT). (2022, julio 15). *What is music therapy?* <http://www.wfmt.info/wfmt-new-home/about-wfmt/>
- Zatorre, R., Chen, J., & Penhune, V. (2007). When the brain plays music: auditory-motor interactions in music perception and production. *Nature Reviews*, 8, 547-558. DOI:10.1038/nrn2152